

ORACIÓN

Te pedimos, Señor, que a imitación de Tito Brandsma, sepamos estar cerca de ti, junto a la cruz, y que te sintamos siempre cerca de nosotros en nuestras cruces, grandes y pequeñas, como Amigo, compañero de camino y redentor nuestro. Que la cruz sea siempre para nosotros un signo de amor, de entrega generosa y total a la causa de la vida, de solidaridad y compasión por todos. Que podamos decir siempre, en todas las circunstancias de la vida, con gozo y plena confianza en ti... *Ave Crux Spes Unica...*

María, Madre del Carmelo, ruega por nosotros.
Tito Brandsma, mártir carmelita, intercede por nosotros.



Tito Brandsma
Carmelita y Mártir

Canonización: 15 de mayo de 2022

Anno Brandsma nació el año 1881 en la región holandesa de Frisia. Ingresó en la Orden de los Carmelitas el año 1898 tomando el nombre de Tito, como su padre. En octubre de 1899 emitió la profesión y el 17 de junio de 1905 fue ordenado sacerdote. A lo largo de su recorrido académico Tito se especializó en filosofía y en teología mística. El año 1923 colaboró en la creación de la Universidad Católica de Nimega, de la que unos años más tarde fue Rector Magnífico.

En los años que precedieron a la segunda guerra mundial Tito se declaraba abiertamente contrario a la ideología nazi. Durante la ocupación de Holanda defendió la libertad de prensa y en particular de la prensa católica. Fue detenido en enero del 1942 y el 26 de julio del mismo año murió en el campo de concentración de Dachau tras serle administrada una inyección letal. Beatificado el año 1985.

Para más información sobre Tito Brandsma

www.ocarm.org



@Carmelites.ie



@ocarm_org

Todas las representaciones de Tito se publican contando con la generosa licencia de la Provincia Carmelitana de los Países Bajos, excepto Pintura de Tito en su celda, obra de Colette Mills (Provincia de los Carmelitas de Irlanda).

Tito Brandsma
Carmelita y Mártir

5. Un Poeta de la Cruz



Primeros Estudios

El P. Tito Brandsma hizo su doctorado en filosofía en Roma en 1909. Además, aprovechó sus “años romanos” para estudiar sociología y tomar contacto con las nuevas corrientes del pensamiento social cristiano y con la doctrina social de la Iglesia. Pese a ello, a lo largo de su vida académica, muchos de sus estudios y cursos se centraron en temas de espiritualidad y mística.

Desde que pasó a formar parte del claustro de profesores de la recién creada Universidad Católica de Nimega en 1923, nuestro carmelita fue profesor de



“Historia de la mística” y, asimismo, impartió diversos cursos sobre etapas o autores concretos de esa historia.

Ámbitos de Investigación

Tres son los ámbitos específicos en los que el P. Tito desarrolló su labor investigadora. En primer lugar, la traducción y difusión de la obra de Santa Teresa de Jesús. Para él, el hecho de que no hubiese una traducción íntegra y hecha con criterios científicos de las obras de la Santa suponía una grave laguna para la cultura religiosa de los Países Bajos. Junto a un grupo de entusiastas carmelitas llegaron a traducir varios volúmenes, pero no llegaron a terminar el proyecto. Estando en la prisión de Scheveningen, el P. Tito continuó trabajando en una biografía espiritual de la Santa y, si bien no la completó, ésta sería completada y publicada en 1946, al terminar la guerra.

En segundo lugar, el profesor Brandsma estudió mucho el pensamiento y la doctrina de autores encuadrados en la llamada “*devotio moderna*”, en la mística renano-flamenca e incluso de las beguinas, es decir, de la literatura espiritual del centro y norte de Europa (fundamentalmente de los Países Bajos) a finales de la Edad Media. Entre los autores que estudió nuestro carmelita podemos destacar a Jan Van Ruusbroec, a Gerardo Groote y a Hadewijch de Amberes.

Por último, cabe destacar su interés por las figuras de San Willibrordo y San Bonifacio, los evangelizadores de la Frisia, su región de origen. De ellos destacó, en varios artículos y predicaciones, su celo apostólico y su generosidad misionera, algo que al P. Tito le llamaba la atención porque él mismo había querido ir a las misiones en Java, allá por los años 20, pero no le fue permitido por los superiores.

Via Crucis

Desde estas tres influencias desarrolló el P. Tito una profunda piedad por la pasión del Señor y por la cruz. Además, a lo largo de su vida, escribió dos comentarios a las estaciones del *Via Crucis*. El primero de ellos, escrito en 1921, surgió en circunstancias muy peculiares. El pintor expresionista belga, Albert Servaes había pintado un *Via Crucis* algo peculiar para los gustos de aquella época, lo que provocó un gran debate. Finalmente, el Santo Oficio de Roma, ordenó que no fuera expuesto en lugares de culto. El P. Tito pidió a Servaes que obedeciera la orden, pero, al mismo tiempo escribió un hermoso comentario a cada una de las estaciones que fue publicado en la revista *Opgang*.

El segundo comentario fue escrito en circunstancias más dramáticas (en la cárcel de Scheveningen) y estaba destinado a acompañar las imágenes de cada una de las estaciones en el santuario de San Bonifacio de Dokkum, en cuya construcción el P. Tito había tenido un papel importante. A este *Via Crucis* le falta la reflexión sobre la decimocuarta estación. Quizás no tuvo tiempo de escribirla o quizás la escribiría con su propio testimonio, pocos meses más tarde en el infierno de Dachau

Qué duda cabe de que esa honda piedad alentó y consoló al prisionero Brandsma en su *Via Crucis* personal, cuyas estaciones fueron diversas cárceles y campos de concentración. El P. Tito se sentía profundamente unido a la pasión de Cristo y sentía que el Dios crucificado estaba muy cerca de sus sufrimientos. Así lo presentaría, tanto en el hermoso poema *Ante una imagen de Jesús en mi celda*, como en la conferencia que dio a los demás presos el Viernes Santo de 1942 en el campo de Amersfoort.

Prof. Dr. Titus Brandsma.
O.Carm.
Nijmegen